

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2003

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS Y  
PUNTUALES

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2003. II**

Abreviatura: AAA'2003.II

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.  
ISBN de la obra completa: 84-8266-609-6  
ISBN del volumen II: 84-8266-611-8  
Depósito Legal: SE-3593-2006

# EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN LA VILLA ROMANA DE BENALMÁDENA- COSTA, MÁLAGA (CAMPAÑA 2002)

GONZALO PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO  
RAFAEL DORADO CANTERO  
MIGUEL VILA OBLITAS  
JUAN LUIS PUERTO FERNÁNDEZ

**Resumen:** Las excavaciones arqueológicas efectuadas en la villa romana de Benalmádena-costa han proporcionado nuevos datos de interés para el estudio de la evolución histórica de época romana en este municipio, fundamentalmente en el marco socioeconómico. Los restos arqueológicos evidencian una ocupación residencial en los siglos I-II d.C. Hacia el siglo III d.C. sufre una transformación para ser ocupada con una finalidad exclusivamente industrial hasta el último cuarto del siglo IV d.C.

**Abstract:** The archaeological excavations performed at the roman Villae of Benalmádena Costa have given new facts of interest for the study of the historic evolution of the roman time, above all in the social- economic frame. The archaeological remains clearly manifest a residential occupation between the 1ST and 2ND century AD. It all seems to show that, from the 3RD century AD. onwards, it suffers a transformation to be occupied with an exclusive industrial aim until its definite withdrawal placed in the last quarter of the 4TH century AD.

## INTRODUCCIÓN

La presente intervención arqueológica puntual se justifica en cumplimiento de la normativa vigente recogida en la Ley 1/1991 de 3 de julio de Patrimonio Histórico de Andalucía y en el Título III del Reglamento de Actividades Arqueológicas (Decreto 168/2003 de 17 de junio), ateniéndose a la normativa de procedimiento de la Comunidad Autónoma.

Con este proyecto de intervención, se han adoptado las medidas cautelares necesarias para evitar el riesgo de pérdida o deterioro de los bienes integrantes que conlleva aparejado el proyecto básico y ejecución de apertura al público.

## SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

La villa romana denominada “Benalroma”, situada en el término municipal de Benalmádena (Málaga), se encuentra emplazada en la Avenida Erasa de Benalmádena Costa. Se trata de un Bien Histórico Patrimonial del Excmo. Ayuntamiento de Benalmádena.

Sus coordenadas U.T.M. son: 0363.115 / 4050.442.

## MARCO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

La villa romana de Benalmádena fue descubierta casualmente en 1980 a raíz de los movimientos de tierra realizados para la

plantación de unas palmeras en la Avenida Erasa. El yacimiento en cuestión, fue excavado entre 1982 y 1985 por un equipo de la Universidad de Málaga dirigido por D. Pedro Rodríguez Oliva.

Estas excavaciones pusieron al descubierto una serie de estructuras pertenecientes a una *villae* que tuvo sus orígenes a comienzos del siglo I d.C.

Del estudio de los depósitos que colmataban las estructuras se pudo inferir que éstas tuvieron un uso doméstico y debieron presentar una rica decoración a tenor de los restos de mosaicos, estucos y mármoles recuperados en la excavación.

Los restos anfóricos encontrados en la villa ponen de manifiesto la importante actividad económica relacionada con la producción de salazones y *garum* que debió desarrollarse. Además de cerámicas comunes se recuperaron fragmentos de *campaniense C*, *terra sigillata itálica*, *gálica e hispánica*.

Las estructuras de la villa están fabricadas con mampostería trabadas con barro aunque también se ha documentado en algunas zonas fábricas con alternancia de paños de mampuestos intercalados con sillares de arenisca que recuerdan el conocido sistema constructivo de *opus africanum*.

## PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA APLICADA

El rebaje manual se realizó en la zona sur y oeste. Se plantearon para ello 8 cortes, completando así un total de 68 m<sup>2</sup> de superficie excavada efectuados manualmente bajo rigor científico, tomando las medidas cautelares necesarias para evitar el riesgo de pérdida o deterioro del yacimiento arqueológico y amparándose en los principios de estratigrafías sistematizadas por E. Harris.

## DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Esta campaña arqueológica se realizó entre el 10 de enero y el 7 de junio de 2002. Los cortes se plantearon sobre un suelo arqueológico excavado parcialmente en las campañas arqueológicas de los años 80.

**Corte 1:** este corte (2,20 x 1,40 m.) se planteó en el sector más occidental del yacimiento.

Con el objeto de estudiar el resto de la secuencia estratigráfica y partiendo de una cota absoluta de 3,40 m. se iniciaron los primeros rebajes. El abundante material cerámico estaba constituido en su mayoría por cerámicas comunes de cocina de producción local y africana así como sigillatas claras de los siglos II y III d.C.

En el perfil sur del corte y a una cota de 3,20 m. se localizó un nivel constituido por ladrillos y *tegula* correspondientes a las cimentaciones de las habitaciones del ala oeste de la villa.

A una cota de 2,70 m. y asociado a materiales de finales del siglo I d.C. e inicios del siglo II d.C. se pudo documentar un nivel compuesto por fragmentos de estucos, algunos de ellos policromos, que probablemente formaron parte de la ornamentación parietal de las dependencias de la villa. A una cota de 2,40 m. y asociado a materiales de la primera mitad del siglo I d.C. (entre las que destacan las sigillatas gálicas e itálicas), se localizó un estrato muy homogéneo constituido por ostras.

Los niveles estériles compuestos por arcillas verdes se alcanzaron a una cota de 2,10 m.

Los cortes 2, 3, 4 y 5 se plantearon en el interior de las dependencias tardías excavadas en las campañas de los años 80.

**Corte 2:** el corte 2 (Lam. I; Fig. 1.) se planteó con unas dimensiones de 2,50 x 2,50 m. al sur del corte 1. Partiendo de una cota de 3,38 m., los materiales de los primeros rebajes (UE 15), constituidos fundamentalmente por cerámicas, estaban asociadas a niveles del siglo III d.C., localizando ocasionalmente cerámicas del siglo I-II d.C. de carácter residual.

Entre 2,90 y 2,70 m. se localizó un potente nivel de derrumbe de estucos parietales (UE 17). documentados también en el corte 1. A una cota de 2,40 m. y sobre un estrato compuesto por tierra marrón rojiza, de componente arcilloso con restos de cerámica descompuesta, reaparece el nivel constituido por ostras localizadas también en el corte 1. En este corte se alcanzó una cota de 2,08 m. donde los niveles estériles (UE 24) subyacían bajo los primeros niveles de ocupación fechados en los comienzos del siglo I d.C.



LAM. I. Corte 2. Obsérvese la potencia de la secuencia estratigráfica.

**Corte 3:** este corte fue planteado al sur del corte 2. Partiendo de una cota de 3,53 m., y siguiendo la tónica de los cortes excavados, destacamos la abundancia de material arqueológico, fundamentalmente las cerámicas de cocina asociadas a niveles del siglo II d.C. e incluso inicios del siglo III d.C.; entre éstas, sobresalen las cazuelas y tapaderas de importación norteafricanas. En niveles del siglo I d.C. hacen su aparición las ánforas de origen bético, y recipientes de cocina como lebrillos y morteros así como vajilla de mesa, entre las que destacan algunos fragmentos de sigillatas hispánicas y, ocasionalmente, gálicas e itálicas. Destacamos también el hallazgo de varias aguja y *acus crinalis* confeccionados en

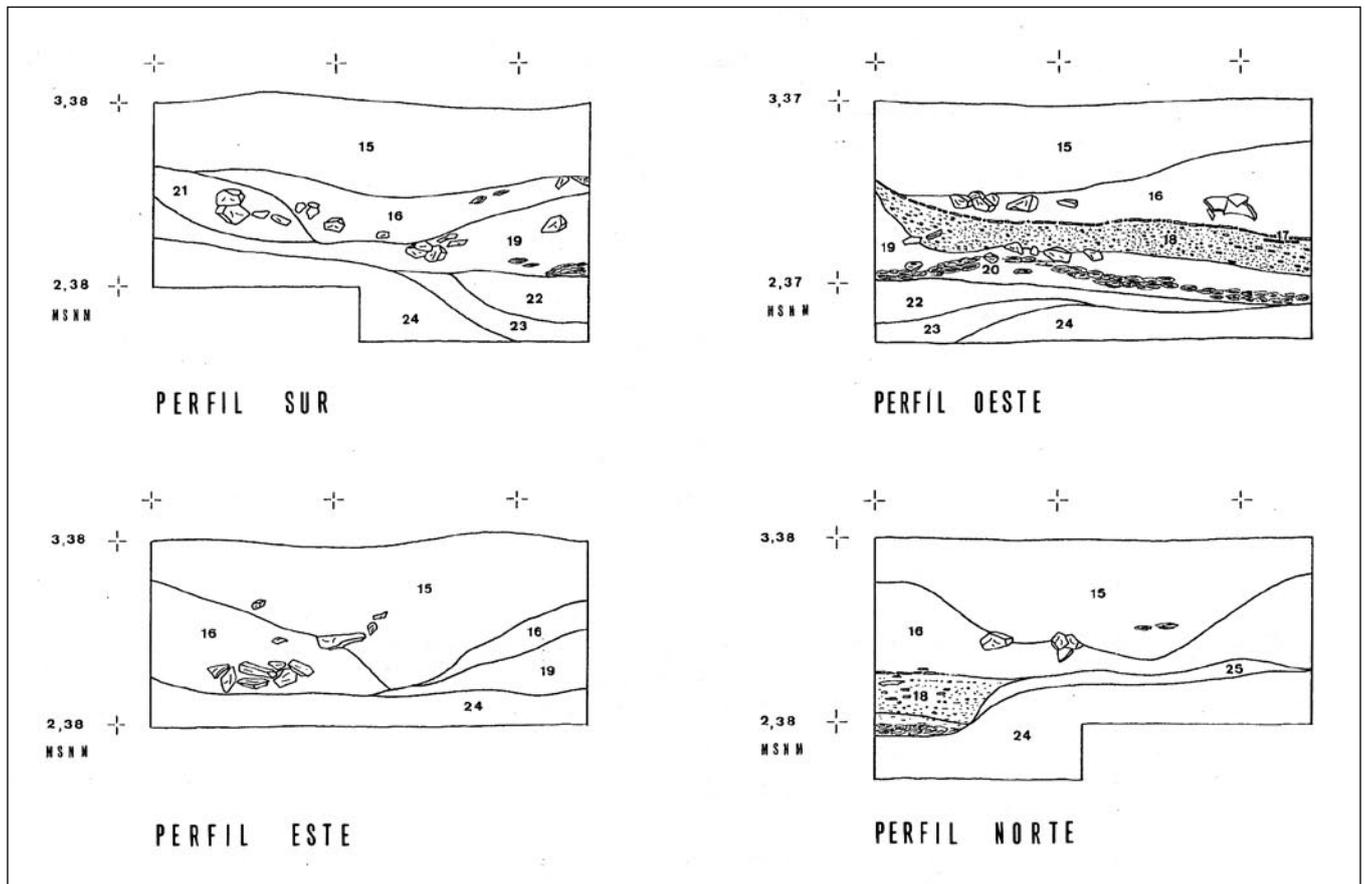


FIG. 1. Corte 2; perfiles.

hueso. Los niveles estériles, compuestos por arcillas limpias, se alcanzaron a una cota de 2,45 m.

**Corte 4:** el corte 4 (3,00 x 3,00 m.) se planteó en el interior de otra de las dependencias, al sur del corte 3 y partiendo de una cota de 3,30 m. Posteriormente se amplió 1 m<sup>2</sup> hacia el este con el objeto de abarcar casi todo el interior de la dependencia.

Desde los inicios del rebaje se localizaron abundantes restos de material de construcción, fundamentalmente en la zona ampliada; durante el desarrollo de la intervención y a medida que se iba profundizando, los materiales arqueológicos iban a otorgar una lectura cronológica similar a las secuencias estratigráficas de los cortes anteriores.

Aparte de los fragmentos cerámicos, destacamos la aparición de dos *ases* muy desgastados atribuibles al emperador Domiciano, varias agujas de hueso, restos de plomo, hierro, carbón, huesos y abundante malacofauna.

En este corte se llegaron a alcanzar los niveles estériles a cota absoluta de 1,95 m.

**Corte 5:** este corte (3,00 x 2,00 m.) se planteó en el interior de la habitación más meridional del sector occidental del yacimiento. Partiendo de una cota de 3,45 m. se profundizó hasta alcanzar el nivel geológico a una cota absoluta de 1,45 m. Los primeros rebajes proporcionaron, al igual que en los demás cortes, materiales del siglo III d.C. compuestos entre otros por cazuelas, tapaderas, dolia, morteros y sigillatas africanas "A". A medida que se profundizaba, los materiales de este siglo iban siendo más escasos, en pro de los del siglo II d.C. y siglo I d.C. compuestos principalmente por ánforas, lebrillos, cazuelas, tapaderas y algunos fragmentos de vajillas de lujo.

**Corte 6:** este corte (13,00 x 2,00 m.), debido a sus grandes dimensiones, fue subdividido en dos sectores: A (Fig. 2) y B (Fig. 3). Partiendo de una cota inicial de 4,00 m. los primeros rebajes (UE 25) se realizaron en el sector A (sector occidental). Debemos recordar que este corte fue planteado en una zona que no había sido excavada anteriormente; de ahí que los primeros materiales arqueológicos nos proporcionaran una cronología mucho más tardía, alcanzando incluso los inicios del siglo V d.C.

A una cota de 3,93 m. se localizó en el sector A un muro de 0,48 m. de ancho x 4,00 m. de largo de *opus incertum* de gran



LAM. II. Corte 6, sector b; habitación VI. Superposición de estructuras de *opus incertum* con distinta orientación.

consistencia y orientación noreste-suroeste. Se trataba del muro de cierre de una de las habitaciones excavadas en anteriores campañas (Lam. V).

A una cota de 3,85 m. se pudo documentar un derrumbe de tegula y ladrillos *intramuros* (Lam. IV). Por otro lado, en el sector B y a la misma cota, se localizó otro muro de *opus incertum* y orientación noreste-suroeste con las mismas dimensiones, pertenecientes al cierre de otras de las dependencias situadas en el ala opuesta. La superposición de este muro sobre otro de semejante factura y distinta orientación, indicaban dos fases de ocupación bien diferenciadas (Lam. II; Fig. 3). Destacamos en este sector, al sur de la habitación y en niveles del siglo III d.C., el hallazgo de un sestercio de Filipo II. En el interior, y alcanzando los niveles de cimentación de los muros (Lam. III), destacamos el hallazgo de materiales de inicios del siglo I. d.C. como un denario de Tiberio o un fragmento de vidrio perteneciente a un cuenco de costilla.

**Corte 7:** en este corte, de pequeñas dimensiones (2,00 x 1,50 m.) y partiendo de una cota absoluta de 3,95 m. se alcanzaron los niveles estériles a 3,65 m. La ausencia de material arqueológico en este corte era una constante desde los inicios, no obstante, a una cota de 3,88 m. se pudo documentar una estructura de *opus incertum* con orientación noroeste-sureste como continuidad de las excavadas en anteriores campañas.

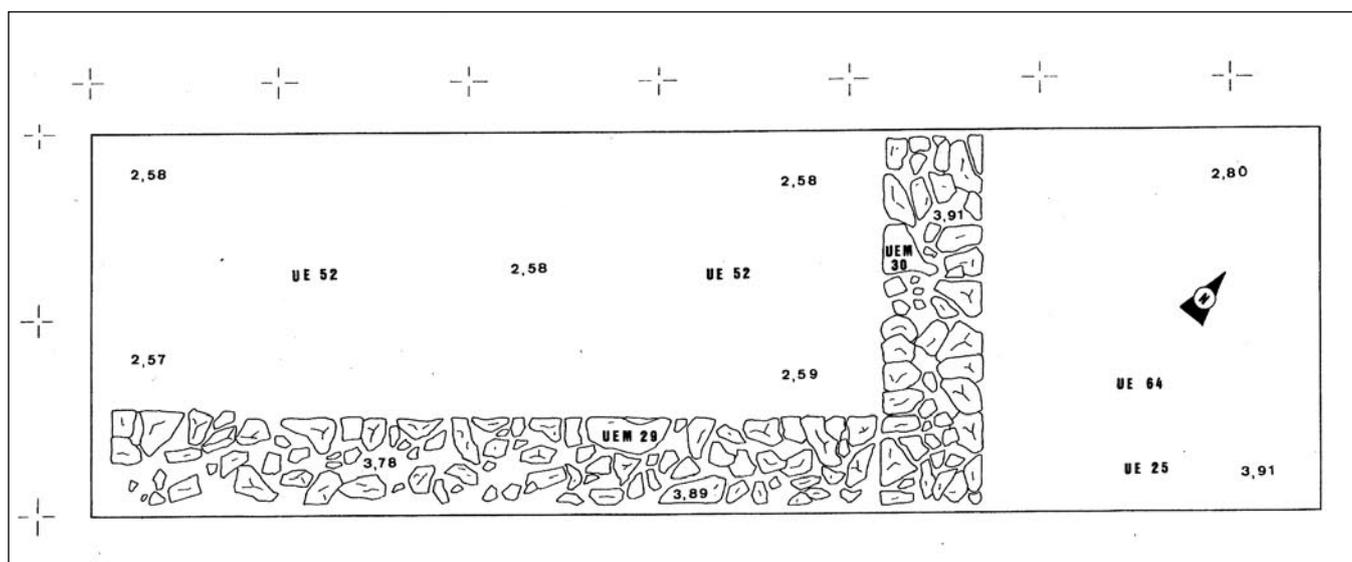


FIG. 2. Corte 6; sector A (oeste).

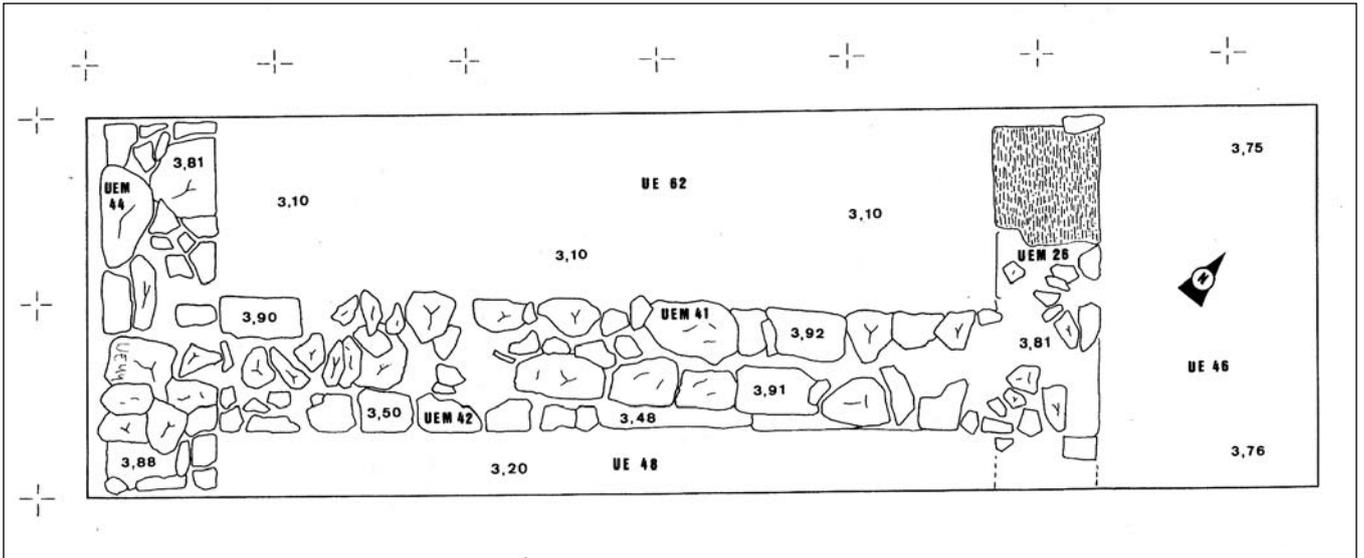


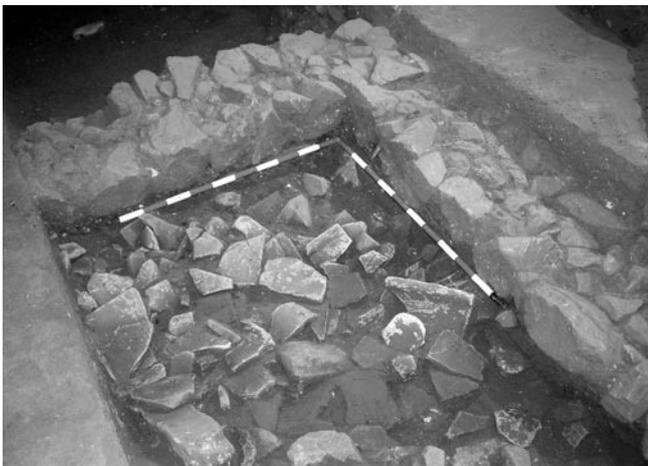
FIG. 3. Corte 6; sector B (este).



LAM. III. Corte 6, sector b; habitación VI. Paramento oeste. cimentación del muro de opus incertum.



LAM. V. Corte 6, sector a; habitación X. Muros de opus incertum y secuencia estratigráfica.



LAM. IV. Corte 6, sector a; habitación X. Derrumbe de tegula y ladrillo.

**Corte 8:** el corte 8 (3,00 x 1,50 m.) se planteó al este del corte 7 para documentar la continuidad de algunas estructuras del yacimiento. Partiendo de una cota de 3,90 m. se localizaron los

niveles estériles a una cota de 3,80 m. Destacamos la ausencia de material arqueológico en este corte.

## MATERIAL ARQUEOLÓGICO

**1. Cerámica:** el sector oeste del yacimiento (excavado hasta los niveles del siglo IV d.C. en campañas precedentes), con una potencia estratigráfica de casi 1,50 m., ha proporcionado la práctica totalidad del material arqueológico ofreciendo así una gran variedad de formas y tipos comprendidos entre los siglos I y III d.C.

**1. 1. Material cerámico Altoimperial:** el material cerámico de finales del último cuarto del siglo I a.C. e inicios del siglo I d.C. aparece asociado a los primeros momentos de ocupación de la villa. Junto a las cerámicas de producción local, destacan las producciones itálicas. A partir del último cuarto del siglo I d.C., y asociado a algunas formas de sigillatas gálicas e hispánicas, aparecen las primeras producciones africanas entre las que figuran las sigillatas claras "A", las ollas, las cazuelas y las tapaderas de cocina.

Entre el material cerámico más antiguo, hallamos algunos fragmentos de terra sigillata itálica situados sobre los niveles estériles, entre las que destacamos las páteras con aplique al exterior (Fig. 4. 1); una peana de vaso o copa (Fig. 4. 2); la Magd. 52, 11 (Fig. 4. 3); Goud. 23/Puc. VIII (12-10 a.C.); Goud. 32b/Ha. 11 (7-9 a.C.); Goud. 30B/Puc. VIII (7 a.C. y el 9 d.C.) (Fig. 4. 4); Magd. 56,5/Puc. X,18; Ritt. 8/Goud 21;. Entre las formas tardoitálicas contamos con fragmentos de Drag. 31A y Drag. 17B; Aunque más escasas que las lisas, también se han hallado algunos fragmentos con decoración y sellos *in planta pedis*.

La terra sigillata gálica constituye un conjunto considerablemente más abundante que el de las itálicas. Las formas más representadas son la Drag. 17 (Fig. 4. 7), la Drag. 18 (Fig. 4. 8), la Drag. 27 (Fig. 4. 9) y la Drag.15/17 (Fig. 4. 10), aunque también tienen cabida los fragmentos de Drag. 24/25; Drag. 36, Drag. 35 con decoración de barbotina en el borde, Drag. 18/31 y Ritt. 9 (Fig. 4. 5).

La terra sigillata hispánica se localiza fundamentalmente en niveles de inicios del siglo II d.C. asociado a las primeras producciones de terra sigillata africana "A" y cerámicas de cocina, entre las que destacan las cazuelas Lamb. 9a /Hayes 181, Lamb. 9b/Hayes 27, Lamb. 10A/Hayes 23B y Ostia III 267A/Hayes 197. Del conjunto de las hispánicas, destacamos la Drag. 15/17 (Fig. 4. 6); Drag. 18; Drag. 27; Drag. 36; Mezq. 70?; Drag. 29/37 con decoración burilada y similar a los documentados en el taller antikariense de terra sigillata hispánica (Atencia, Serrano 1997, fig. 8.1,2) y varios fragmentos con decoración de guirnalda de Drag. 37.

Los escasos fragmentos cerámica de paredes finas, aparecen asociados a niveles de comienzos del siglo I d.C. aunque también se localizan algunas producciones locales (probablemente de los talleres de Andújar) en niveles más tardíos. La forma más representada es la Mayet XXXVII.

En cuanto a las producciones africanas, la terra sigillata africana "A" se documenta en niveles de finales del siglo I d.C. y comienzos del siglo II d.C. con perduración de algunas formas hasta el siglo III d.C. Las más representativas son la Lamb. 3b1/Hayes 15 (Fig. 5. 1); Hayes 3B/Lamb.4/36A (Fig. 5. 2); Hayes 6A y Hayes 6B; Hayes 9/Lamb. 2C (Fig. 5. 5); Lamb. 3a-b/Hayes 14; Hayes 3C/Lamb.4/36B; Hayes 8A/Lamb.1A.

Entre las cerámicas de cocina de los primeros niveles de ocupación, destacan las ollas de producción itálica, cuerpo globular y borde engrosado y vuelto hacia adentro correspondiente al tipo 2 de Vegas. Estas piezas se localizan también en el teatro romano de Málaga (Excavación 1991 n° 169). Se han registrado también fragmentos de olla de cuerpo globular y borde vuelto hacia afuera del tipo Vegas 1, asociado a niveles de finales del siglo I d.C. y las de borde engrosado y levantado en su extremo correspondiente al tipo 3 de Vegas y asociada al grupo 31 de *Luni*.

Respecto a las cazuelas, contamos con las de borde horizontal y engrosado que podríamos relacionar con el grupo 30 de *Luni* y cuyos paralelos los podríamos encontrar en el teatro romano de Málaga (Excavación 1989, n° 221) y algún ejemplar de importación africana con borde bifido correspondiente a la forma Ostia II 306 fechadas entre Tiberio y Vespasiano en diversos

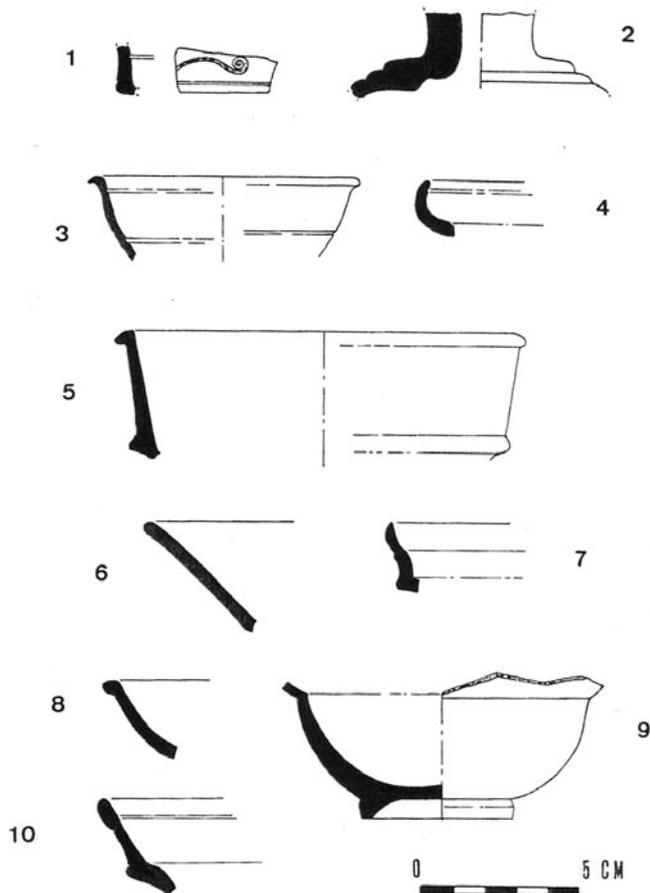


FIG. 4. Terra sigillata clara.

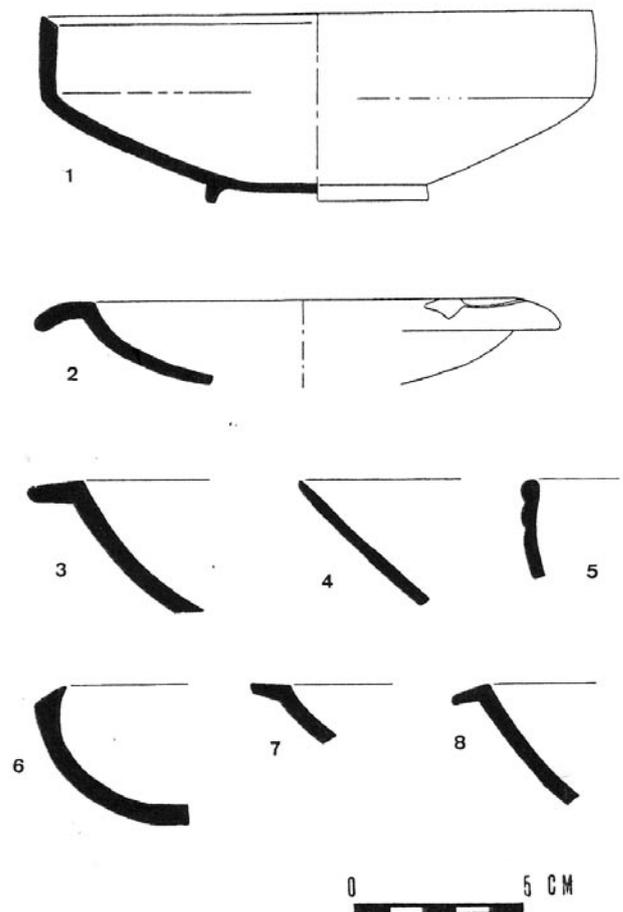


FIG. 5. Terra sigillata itálica, gálica e hispánica.

puntos del mediterráneo occidental aunque con perduraciones hasta mediados del siglo II d.C. en Ostia (Aguarod 1991, pp. 263); también contamos con algunos fragmentos de la forma Ostia I, 270, fechados entre época severiana y comienzos del siglo III d.C. con perduraciones en algunos enclaves hasta el IV d.C. (Aguarod 1991, pp. 277) y la Ostia III, 324 fechada desde época flavia hasta los inicios del siglo II d.C. y ampliamente representada en Ostia, *Albintimilium*, Cartago y la Tarraconense (Aguarod, 1991, pp. 279).

Entre las tapaderas tenemos representada la forma Ostia III, 332 (Fig. 6. 2?) fechadas desde época de Trajano, prolongándose hasta la segunda mitad del siglo II d.C. (Tortorella 1981, 212). Contamos también con las correspondientes tapaderitas de ánfora de pasta ocre o pajiza y con la parte superior agujereada, asociadas al tipo 62 de Vegas.

Entre los grandes recipientes de producción local, se han documentado barreños de forma troncocónica correspondiente al tipo 12 de Vegas, documentados también en yacimientos malagueños como la Villa de Mangarrra y San José (Serrano, Luque 1980, fig. 3, 24) y en Huerta del Rincón (Baldomero *et alii* 1997, fig. 34).

En niveles del siglo II d.C. se han documentado también morteros (tipo Vegas 7) de pasta ocre o amarillenta de producción local;

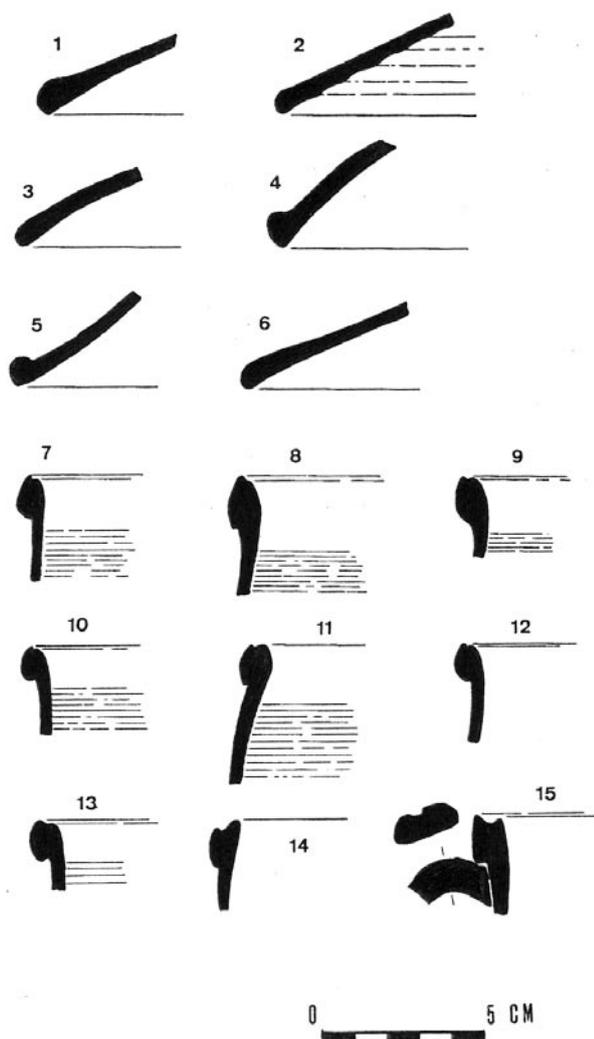


FIG. 6. Cerámica de cocina. Tapaderas y cazuelas.

En cuanto a los restos anfóricos, tenemos bien representados la Dressel 10; Dressel 7-11/Beltrán I; Dressel 38/Beltrán IIB; Dressel 12/Beltrán III; Dressel 14/Beltrán IV; Dressel 20/Beltrán V y Beltrán VI/Dressel 17 y 28.

**1. 2. Material cerámico Bajoimperial:** la cerámica de este período es muy abundante, especialmente las del siglo III d.C. siendo más escasos los materiales del siglo IV y V d.C.

Comenzando por la vajilla de mesa y en contextos de la segunda mitad del siglo III d.C., en africanas "C" tenemos representadas las primeras producciones en el sector oeste con ejemplares como la Hayes 50A/Lamb.40 (Fig. 5. 4) de factura muy fina, Hayes 57; Hayes17/Lamb. 43. Procedentes del sector este del yacimiento y en contextos del siglo IV d.C., contamos con la Hayes 58/Lamb. 52A (Fig. 5. 3, 7 y 8) y entre las africanas "D" la Hayes 59/Lamb. 51; Hayes 61A/Lamb. 54 (Fig. 5. 6).

Entre las cerámicas de cocina, las producciones africanas ocupan el conjunto más cuantitativo:

Las cazuelas más abundantes las constituyen las de arcillas anaranjadas de borde vuelto al interior y fondo convexo y estriado y barniz rojo anaranjado al interior y pátina gris al exterior, correspondientes a las formas Lamb.10A y B, sobradamente documentadas en el territorio malacitano. Asociadas a éstas, contamos con un amplio conjunto de cazuelas de pasta anaranjada, borde almendrado y acanaladura en el borde para asiento de la tapadera correspondientes a la forma Ostia III 267 (Fig. 6. 7-13); En menor medida pero ampliamente representadas en este yacimiento y en el territorio malacitano, son las cazuelas derivadas de las de barniz rojo pompeyano, de paredes curvas y borde indiferenciado de la forma Lamb. 9A; asociado a los contextos del siglo III d.C. contamos también con algún fragmento de cazuela Ostia III, 108 sin acanaladura en el borde pero manteniendo las estrías de la pared, un fragmento de cazuela semejante a la forma Tarraco 1896 (Fig. 6.14) y otro fragmento de cazuela con asa (Fig. 6. 15).

En la villa contamos además con imitaciones de cazuelas africanas Lamb. 10A y Ostia III, 267 elaboradas con arcillas marrones poco depuradas y desgrasante medio. Se tratan de cerámicas producidas en el cercano alfar de los Molinillos a partir del siglo III d.C. para abastecer, entre otras cuestiones, las necesidades de la villa (Pineda de las Infantas, 2004).

Como complemento de las ollas y cazuelas, hay representado un amplio conjunto de tapaderas halladas en contextos del siglo III y IV d.C. entre ellas, la más abundante es la Ostia I, 261 (Fig. 6. 1 y 6), con borde de sección triangular ahumado y engrosado; en menor medida contamos también con la Ostia I, 262/Hayes 195 (Fig. 6. 4 y 5), con borde engrosado y ligeramente caído y generalmente ahumado.

Las tapaderas de producción local son abundantes y existen ejemplares de diferentes tamaños y acabados. Suelen presentar arcillas de color ocre o amarillenta y generalmente no muestran acabados muy depurados. Contamos también con tapaderas con bordes muy desarrollado para encajar en el recipiente.

En cuanto a los recipientes para almacenamiento, se han documentado al igual que en los niveles altoimperiales, varios fragmentos de *dolia* (Vegas 49) de arcillas claras, generalmente ocre, amarillentas o rosáceas.

Entre las ánforas de época tardía, se han registrado producciones locales y producciones africanas. Entre las primeras destacan la Keay XIX/Almagro 51 a-b y la Keay XXIII/Almagro 51 a-c/

Beltrán 51; respecto a las africanas se han podido documentar la Keay IIIB, Keay IV, Keay VI, Keay XXV? y Keay LXIIQ.

**2. Numismática:** entre los hallazgos numismáticos destacamos de los primeros momentos de ocupación un As de *Iulia Traducta* con la contramarca en el reverso de CR.; y un denario de Tiberio. De finales del siglo I d.C. contamos con varios ases de Domiciano; y de mediados del siglo III d.C. con dos sestercios de Filipo I y II en buen estado de conservación;

**3. Otros:** entre los restos metálicos, como instrumental de pesca, se han hallado varios anzuelos, plomadas y utensilios para reparación de redes.

Por otro lado, contamos con agujas para coser y *acus crinalis* para el tocado femenino confeccionadas en hueso (Lam. VI).

En el transcurso de las excavaciones se obtuvieron varios fragmentos de estucos policromos y mosaicos parietales estucados (Lam. VII).

## CONCLUSIONES

Las campañas arqueológicas efectuadas en los años 80, pusieron al descubierto los restos de una villa romana cuyos inicios se remontan al siglo I d.C. Todo parece indicar que hacia el siglo III d.C. sufre una transformación y es ocupada con una finalidad industrial hasta su abandono definitivo situado a finales del siglo IV d.C. La reanudación de las campañas arqueológicas han proporcionado nuevos datos de interés:

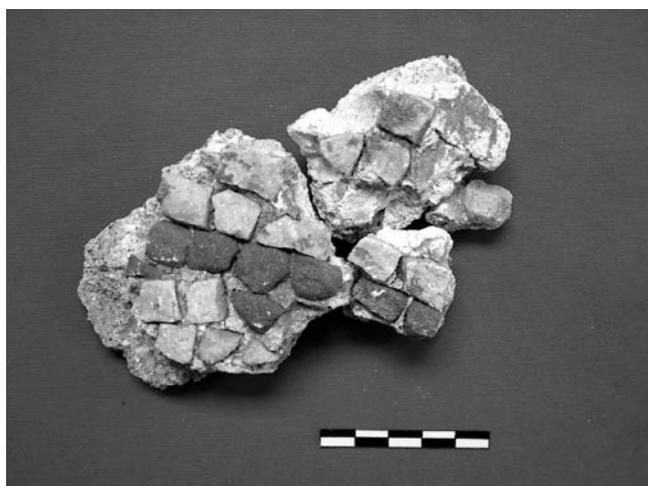
Los cinco primeros sondeos, se realizaron en la zona oeste del yacimiento, zona que, en campañas anteriores, solo había sido excavada parcialmente hasta los niveles del siglo III d.C. A tenor de los materiales arqueológicos, los primeros niveles documentados en esta intervención estaban otorgando a las habitaciones del ala oeste de la villa una cronología de finales del III d.C. o incluso inicios del siglo IV d.C.

A diferencia del sector este, la secuencia estratigráfica del oeste del yacimiento, además de conservar una enorme potencia, no presentaba alteraciones postdeposicionales, por lo que la lectura de la misma y el estudio del material arqueológico, ha proporcionado una importante fuente de información acerca de las necesidades y actividades desarrolladas en la villa en sus distintas fases de ocupación.

Junto a las investigaciones arqueológicas realizadas *in situ*, las efectuadas en el cercano complejo industrial de “Los Molinillos” (Pineda de las Infantas et alii) han sido determinantes para conocer algunos aspectos como el abastecimiento de cerámicas



LAM. VI. *Acus crinalis* de hueso hallados en niveles del siglo I al III d.C. del corte 3.



LAM. VII. Fragmento de mosaico parietal estucado hallado en el corte 2.

producidas en el alfar a partir de los inicios del siglo III d.C. entre la que podemos encontrar las cazuelas de imitación de las africanas y las ánforas para salazón Keay XXIII.

Es evidente que la villa tuvo una actividad muy intensa desde los primeros momentos de ocupación evidenciado por el enorme volumen de material arqueológico documentado a partir de los inicios del siglo I d.C. Pero será fundamentalmente a partir de los inicios del siglo III d.C. cuando la actividad alcanza su máximo esplendor, coincidiendo con la suministro de producciones locales e importaciones del África Proconsular.

## Bibliografía

- AGUAROD OTAL C. *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Zaragoza, 1991.
- AQUILUÉ, X. ROCA, M. (coords.) *Cerámica comuna romana d'època Alto-Imperial a la Península Ibérica. Estat de la qüestió. Monografies Emporitanes, VIII*, Empuries.
- AQUILUÉ, X. “La cerámica común africana” en *Monografies Emporitanes VIII*, pp 61-72.
- ATLANTE et alii. *Atlante delle forma ceramiche I. Cerámica fine romana nel Bacino Mediterraneo medio e tardo imperio*. Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale, Roma, 1981.
- BELTRÁN LLORIS, M. *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza. 1990.
- BELTRÁN FORTES J. y LOZA, M. L. “Producción anfórica y paisaje costero en el ámbito de la Málaga romana durante el Alto Imperio”. *Figlinae Malacitanæ* Málaga 1997. pp.106-146.
- CHIC GARCÍA, G. “Producción y comercio en la zona costera de Málaga en el mundo romano en época altoimperial” en *Historia antigua de Málaga y su provincia*. Málaga, 1996. pp. 245-266.

- CORRALES AGUILAR, M.P. "Salazones en la provincia de Málaga: una aproximación a su estudio", *Mainake*, XV-XVI, Málaga, 1993-94. pp. 243-259.
- GIMENEZ REINA, S. *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946, Informes y memorias.*, 12. Madrid, 1946.
- HAYES J. W, *Late Roman Pottery*. London, 1972.
- KEAY S. *Late Roman amphorae in the western mediterranean. A typology and economic study: the catalan evidence, BAR international series*, 196 (i, ii). Oxford 1984.
- LAMBOGLIA, N. *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della cerámica romana*, Bordighera, 1950.
- MORA SERRANO B. Y CORRALES P., "Establecimientos salarios y producciones anfóricas en los territorios malacitanos". *Figlinae Malacitanae*. Málaga, 1997. pp. 27-54.
- PINEDA DE LAS INFANTAS BEATO, G.; DORADO CANTERO, R.; VILA OBLITAS, M.; PUERTO FERNÁNDEZ, J. L. "Los Molinillos, una factoría de aceite y salazones de época romana en Benalmádena Costa" en *Actas del XXVII Congreso Nacional de arqueología*. Huesca 2003. En prensa.
- PUERTAS TRICAS, R. "Los hallazgos arqueológicos de Torreblanca del Sol (Fuengirola)", *Mainake VII-IX*, Málaga 1986-87. pp. 144-200.
- REMOLÀ VALLVERDÚ, J. A. *Las ánforas tardoantiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis)*, *Instrumenta* 7, Barcelona, 2000.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. *La arqueología romana de Benalmádena*. Benalmádena, 1982.
- RODRÍGUEZ OLIVA P. "Informe sobre las excavaciones arqueológicas en la villa romana de Benalmádena Costa (Málaga) 1985" *AAA/85*, Vol. I, Sevilla, 1987. pp 407-411.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A. "producciones importadas en la vajilla de culinaria romana del Guadalquivir" en *Cerámica comuna romana d'època Alto-imperial a la Península Ibérica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes, VIII*. Empúries 1994. pp. 251-280.
- SERRANO RAMOS, E. *Cerámica común romana: siglos II a. C. al VII d. C.* Universidad de Málaga, 2000.
- SERRANO RAMOS, E. "Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética" en *Cerámica comuna romana d'època Alto-imperial a la Península Ibérica. Estat de la Qüestió. Monografies Emporitanes, VIII*. Empúries 1994. pp. 227-249.
- VEGAS, M. *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana. Instituto de Arqueología*, Universidad de Barcelona, 1964.
- VEGAS, M. *Cerámica común romana del mediterráneo occidental*, Barcelona, 1973.